

Reunión en México

LA CUMBRE VERTICAL

La esperanza del gobierno de Bonn, de que la evolución coyuntural discurriría por derroteros más normales, se demostró que era infundada. Incluso se produjo todo lo contrario como demostró la reunión de los ministros de finanzas del Fondo Monetario Internacional (FMI) en la capital de México. Especialmente en el Club de los Diez, al que pertenecen las principales potencias económicas, la República Federal de Alemania, Japón y otros países con superávit en sus balanzas internacionales se vieron empujados al banquillo de los acusados.

Con perplejidad ve el exterior los saldos activos en las balanzas internacionales y las bajas cuotas de inflación, especialmente en Suiza y Alemania. Esta realidad no es considerada como éxito económico, sino como violación del sentido de unidad, dictado por la histeria del crecimiento económico que refleja a su vez el temor político ante el fuerte desempleo.

Bonn y Tokio fueron acusados en México de ser los responsables de la debilidad coyuntural. Se les acusa de que funcione re-

misa la adaptación internacional, es decir, de que los países más débiles no puedan equilibrar sus saldos negativos en las balanzas de pagos mediante exportaciones más elevadas. La nueva estrategia que se preconiza es la de acelerar considerablemente la coyuntura en los países con saldos activos y moderada aceleración en los restantes.

Lo que irrita es la simultánea referencia de los índices inflacionarios. Mucho se habló de medidas neutrales en materia de precios, prescindiendo generosamente a facilitar recetas. Si Bonn reduce los impuestos sobre la renta en mil millones ¿se estimula el consumo interno? No es de esperar que esto se produzca, puesto que gran parte de esta cantidad iría a las cuentas de ahorro e importes mayores saldrían al extranjero a través del turismo.

El ministro norteamericano de Finanzas, Michael Blumenthal, no perdió la oportunidad de calcular a Suiza, Alemania y Japón que conjuntamente contabilizan un activo en la balanza global de comercio que corresponde al déficit de la estadounidense, como si con ello se justificasen las ventajas pro-

pias en la economía exterior. El británico Healy se refirió al fuerte incremento de las importaciones alemanas, por lo que Gran Bretaña podría colocar más productos en Alemania si Bonn estimula aún más el mercado interno.

Comprobado quedó que no cedió en nada la presión sobre Bonn, sino que incluso se intensificó. El jefe de gobierno Helmut Schmidt se ve presionado y tendrá que hacer concesiones si no sucede algún milagro hasta mediados de julio, en que tendrá lugar la cumbre de Bonn. En este punto no duda ya nadie. Dado que los programas de inversiones funcionan a ritmo lento, sólo restan reducciones fiscales, opinión que detenta también el vicepresidente del Banco Federal Pöhl.

La cumbre lanza largas sombras y no será un paseo para Bonn. Si se hace caso a miembros de la delegación alemana que acudió a México, la oferta de Schmidt de celebrar en Bonn una cumbre fue un gran error, en todo caso, lo máximo que debería haber propuesto, estiman estos mismos grupos, debería haber sido una reunión y no en la capital federal.

En la capital mexicana fueron amenazados por primera vez los países con superávit con barreras comerciales o expresado de otra forma: si no reducen los saldos activos y no estimulan la coyuntura interna se extenderá rápidamente el proteccionismo. Esta advertencia no puede ser simplemente desoída por Bonn, puesto que ya producen desve- lo determinadas medidas proteccionistas a los que comercializan en el mundo.

Blumenthal dejó a otros los ataques contra Bonn y Tokio y ello por razones obvias. Precisamente las importaciones norteamericanas de petróleo desencadenaron la inquietud monetaria y frenaron la coyuntura internacional. Pero Washington pudo eludir la crítica por crecer su economía en mayor medida y haber cedido un tanto la presión sobre su administración en la cuestión cambiaria. Entre tanto se ha comprobado que el verdadero problema no es solamente el déficit en la balanza norteamericana de comercio y servicios, por representar menos del uno por ciento del producto nacional bruto (pnb). Más bien se trata de la financiación y, de momento, se invirtieron las corrientes de pagos.

Aquí actúan diversos factores, como la diferencia de intereses. También se presentan eficaces, bajo puntos de vista psicológicos, el programa antinflacionario de Carter y la esperanza de que sean reducidas las importaciones de petróleo. Los Estados Unidos lo tienen más fácil, manteniéndose firmes en estos conceptos fundamentales, y sus exigencias a los demás coinciden con las de la mayoría de los otros países.

En México la prudencia ganó una batalla, al haber cedido las exigencias de ampliar la liquidez internacional mediante aumento de las cuotas de derechos especiales de giro. El mayor peso recae actualmente sobre la creación de un atractivo "oro documentario". También se tendrá que discutir sobre la creación de un control más severo de las cotizaciones. El rumbo será determinado en septiembre próximo, en la asamblea anual del FMI. Los países con saldos activos no deben dejarse arrinconar.

Horst-A. Siebert

CONVENIO DE COOPERACION ENTRE GEORGETOWN UNIVERSITY WASHINGTON, D.C., ESTADOS UNIDOS DE AMERICA Y LA UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA DE EL SALVADOR JOSE SIMEON CAÑAS SAN SALVADOR, EL SALVADOR, C.A.

El Presidente de la Universidad de Georgetown en los Estados Unidos de América, en adelante referida como Georgetown, y el Rector de la Universidad Centroamericana de El Salvador José Simeón Cañas, en adelante referida como UCA, por medio de este documento acuerdan iniciar un programa de colaboración y cooperación entre sus respectivas instituciones. Las áreas de colaboración incluirán, pero no estarán limitadas, a las siguientes:

1. Intercambio de publicaciones, documentos, proyectos e informes de investigación en áreas de interés común, particularmente en aquéllas relacionadas con problemas del Tercer Mundo.

2. Intercambio, cuando fuere posible, de catedráticos para trabajar en docencia e investigación, en las respectivas instituciones, en áreas de interés común, particularmente relacionadas con cualquier aspecto del Tercer Mundo, y especialmente con los Departamentos de Economía, Gobierno, Historia y Sociología de Georgetown y los Departamentos de Economía, Ciencias Políticas y Sociología de la UCA.

3. Intercambio, cuando fuere apropiado, de estudiantes, especialmente aquéllos que se encuentren efectuando investigación de tesis.

4. Asistencia de parte del Presidente de Georgetown en la obtención de fondos destinados a becas para estudios de Post-Grado de catedráticos de la UCA en Georgetown, particularmente en el área de ciencias sociales. Como parte de este Convenio institucional, la UCA propondrá candidatos para becas de entre su elenco de catedráticos, para desarrollar más plenamente sus recursos humanos en los campos de docencia e investigación.

El presente Convenio constituye una declaración vinculante de intenciones y propósitos de cooperación académica que establece áreas de interés común y hará posible una relación más fecunda entre Georgetown y la UCA, la cual se desarrollará en el futuro de acuerdo con los recursos y la índole especial de las dos instituciones.

San Salvador, 14 de Febrero de 1978.

Timothy S. Healy, S.J.
Presidente
Universidad de Georgetown

Román Mayorga Quirós
Rector
Universidad Centroamericana de El Salvador
José Simeón Cañas